

MATERIALES

EXPLORACIÓN DE HABILIDADES BÁSICAS

LECTURA

● ● ● ● ● ●
HERRAMIENTA
PARA LA ESCUELA

Educación Primaria



El presente documento reúne los materiales necesarios para la toma de lectura, siguiendo lo establecido en el *Manual Exploración de habilidades básicas en lectura, producción de textos escritos y cálculo mental. Herramienta para la escuela*, publicado por la Dirección General de Desarrollo de la Gestión Educativa, con el propósito de facilitar su manejo e impresión por parte de los docentes de educación primaria.

Los **materiales** que se presentan para realizar **la toma de lectura** son:

- ✓ **Rúbrica** para la toma de lectura, en los que se establecen los seis componentes básicos de la lectura que se observarán y la descripción de sus indicadores organizados en tres niveles de desempeño.
- ✓ **Ficha de registro** por grupo, que incluye una tabla con el resumen de los componentes e indicadores y la tabla de resultados.
- ✓ Un **texto para el alumno** por grado escolar, con una presentación propicia para su lectura.
- ✓ Un **texto para el aplicador** en el que se define el número de palabras que contiene para facilitar el cálculo del porcentaje de errores requerido en el componente de precisión en la lectura.
- ✓ **Guía de preguntas** para el aplicador, que se encuentra al reverso de cada texto para el aplicador y permiten valorar el componente de comprensión de la lectura.

La estructura del documento está diseñada para su impresión en dobles caras.

Los textos que se presentan para la toma de lectura en los diferentes grados de educación primaria fueron seleccionados de materiales publicados por la Secretaría de Educación Pública. En algunos casos se hicieron pequeñas adaptaciones a los textos con el fin de facilitar su lectura a los niños.

D.R. © Secretaría de Educación Pública,
Argentina 28, Centro,
C. P. 06029, Ciudad de México

Prohibida su venta.



RÚBRICA						
A		B		C		
I	La lectura es fluida	3	La lectura es medianamente fluida	2	No hay fluidez	1
	<ul style="list-style-type: none"> – 1º y 2º: Lee palabras completas. Respeta la palabra como unidad. – Lee frases completas. – Lee con ritmo. – Respeta los signos de puntuación. 		<ul style="list-style-type: none"> – 1º y 2º: Lectura silábica, no respeta palabra como unidad. – Lee agrupando dos o tres palabras. – Presenta indecisiones o repeticiones al leer. – Respeta sólo algunos signos de puntuación. 		<ul style="list-style-type: none"> – 1º y 2º: Reconoce sólo algunas letras o sílabas aisladamente. – Presenta errores y pausas que hacen poco entendible la lectura. – Lee sílaba por sílaba o palabra a palabra. 	
II	Precisión en la lectura	3	Precisión moderada en la lectura	2	Falta de precisión en la lectura	1
	<ul style="list-style-type: none"> – Lee correctamente las palabras. Comete sólo un 2 o 3 % de errores. – No incorpora, sustituye ni omite palabras. 		<ul style="list-style-type: none"> – Presenta entre 4 y 6 % de errores en las palabras (agrega, sustituye, omite o invierte sílabas o palabras). 		<ul style="list-style-type: none"> – Tiene más del 6 % de errores en las palabras (agrega, omite o sustituye). – Invierte sílabas o palabras. 	
III	Atención ante palabras complejas	3	Atención en algunas palabras complejas que corrige	2	Sin atención en palabras complejas	1
	<ul style="list-style-type: none"> – Lee pausadamente las palabras desconocidas o complejas a fin de no equivocarse. 		<ul style="list-style-type: none"> – Se detiene en algunas palabras complejas. – Corrige algunas de ellas en las que se equivoca. 		<ul style="list-style-type: none"> – Se equivoca, no corrige o lo hace de manera inadecuada y continúa leyendo. 	
IV	Uso adecuado de la voz al leer	3	Uso inconsistente de la voz al leer	2	Manejo inadecuado de la voz al leer	1
	<ul style="list-style-type: none"> – Da la entonación y volumen apropiados al leer. – Da la dicción adecuada en cada palabra. 		<ul style="list-style-type: none"> – Da entonación y volumen apropiados sólo en algunas partes de la lectura. – Presenta algunos errores de dicción. 		<ul style="list-style-type: none"> – Lee de manera monótona o inaudible. – Presenta mala dicción de las palabras. 	
V	Seguridad y disposición ante la lectura	3	Seguridad limitada y esfuerzo ante la lectura	2	Inseguridad o indiferencia ante la lectura	1
	<ul style="list-style-type: none"> – Manifiesta disposición y seguridad al leer. – Disfruta la lectura. 		<ul style="list-style-type: none"> – Muestra rasgos de tensión pero no interfiere con su lectura. – El texto no le es fácil pero puede manejarlo. 		<ul style="list-style-type: none"> – Muestra inseguridad ante la lectura, lo que interfiere en su desempeño. – Se observa apatía o desinterés. 	
VI	Comprensión general de la lectura	3	Comprensión parcial de la lectura	2	Comprensión deficiente	1
	<ul style="list-style-type: none"> – Identifica las ideas o detalles relevantes (en 1º y 2º considerar sólo esto). – Reconoce personajes, escenarios o resolución del tema. – El recuerdo está organizado siguiendo el texto. 		<ul style="list-style-type: none"> – Identifica solo alguna idea o detalles del texto (en 1º y 2º considerar únicamente esto). – Recuperación incompleta de detalles. – Enuncia contenido desorganizadamente. 		<ul style="list-style-type: none"> – No identifica ninguna idea ni detalles. – Menciona frases o enunciados sin relación entre sí. – Expresa un contenido ajeno a lo leído. 	



FICHA DE REGISTRO

Ciclo escolar:		Grado y grupo:		Fecha de aplicación:	
----------------	--	----------------	--	----------------------	--

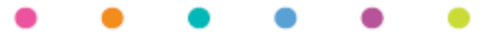
COMPONENTES E INDICADORES

I	La lectura es fluida	3	La lectura es medianamente fluida	2	No hay fluidez	1
II	Precisión en la lectura	3	Precisión moderada en la lectura	2	Falta de precisión en la lectura	1
III	Atención en todas las palabras complejas	3	Atención en algunas palabras complejas que corrige	2	Sin atención a palabras complejas	1
IV	Uso adecuado de la voz al leer	3	Uso inconsistente de la voz al leer	2	Manejo inadecuado de la voz al leer	1
V	Seguridad y disposición ante la lectura	3	Seguridad limitada y esfuerzo elevado ante la lectura	2	Inseguridad o indiferencia ante la lectura	1
VI	Comprensión general de la lectura	3	Comprensión parcial de la lectura	2	Comprensión deficiente	1

TABLA DE RESULTADOS

	Nombre del alumno	Resultados por componente						Total alumno	Observaciones
		I	II	III	IV	V	VI		
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									





EDUCACIÓN PRIMARIA

#	Nombre del alumno	I	II	III	IV	V	VI	Total alumno	Observaciones
11									
12									
13									
14									
15									
16									
17									
18									
19									
20									
21									
22									
23									
24									
25									
26									
27									
28									
29									
...									
Total del grupo por componente:		I	II	III	IV	V	VI		

Docentes que aplicaron: _____





Los delfines

En los mares y océanos viven muchísimas especies de animales y plantas. Entre ellos, unos de los más simpáticos y bonitos son los delfines.

Los delfines viven en el mar, pero no son peces, sino mamíferos.

Al nadar van sacando los lomos, con su aleta, siempre en grupos. Y cuando están contentos dan grandes saltos fuera del agua.

Cuando se sumergen bajo el agua aguantan la respiración, como hacemos los seres humanos.

Su hocico termina en punta y les sirve para defenderse de sus enemigos, incluso de los tiburones. Se impulsan con fuerza y golpean con su trompa a sus enemigos.

Renée le Bloas, El delfín.
México, SEP-SM, 2003.







Los delfines

En los mares y océanos viven muchísimas especies de animales y plantas. Entre ellos, unos de los más simpáticos y bonitos son los delfines.

Los delfines viven en el mar, pero no son peces, sino mamíferos.

Al nadar van sacando los lomos, con su aleta, siempre en grupos. Y cuando están contentos dan grandes saltos fuera del agua.

Cuando se sumergen bajo el agua aguantan la respiración, como hacemos los seres humanos.

Su hocico termina en punta y les sirve para defenderse de sus enemigos, incluso de los tiburones. Se impulsan con fuerza y golpean con su trompa a sus enemigos.

Renée le Bloas, El delfín.
México, SEP-SM, 2003.





► **Guía de preguntas para el aplicador**

Explique al niño que al terminar la lectura le hará algunas preguntas, que le mostrará y leerá algunas respuestas y él elegirá la que considere correcta de acuerdo con lo que leyó.

1. ¿De qué trata la lectura? (Si al responder esta pregunta el niño sólo menciona o hace referencia al título agregue la pregunta ¿Y qué más? Por el contrario, si en su respuesta menciona las ideas o detalles relevantes, reconoce personajes, escenarios o resolución del tema, y sigue el orden del texto, es innecesario continuar con las preguntas posteriores).
2. ¿Qué hacen los delfines cuando están contentos?
 - a) Nadan en el mar y los océanos
 - b) Se sumergen bajo el agua
 - c) Dan grandes saltos fuera del agua
3. ¿Para qué les sirve tener su hocico en punta?
 - a) Para respirar abajo del agua
 - b) Para defenderse de sus enemigos
 - c) Para comer peces

Total de palabras de la lectura: 101





Ramón preocupón

Ramón era un niño al que todo le preocupaba: los sombreros, los zapatos, las nubes, la lluvia o que unos pájaros enormes vinieran por él y se lo llevaran; su mamá y su papá le decían que no se preocupara, pero seguía preocupado.

Un día Ramón no podía dormir. Su abuelita le preguntó: ¿Por qué no puedes dormir? Y él le explicó que todo le preocupaba. Ella le trajo unos muñequitos de madera y tela llamados “quitapesares”. Le explicó que si les contaba lo que le preocupaba y los ponía bajo la almohada podría dormir mejor. Ellos lo cuidarían.

Ramón lo hizo así y durmió muy tranquilo.

Browne Anthony, Ramón Preocupón.
México, SEP-FCE, 2007





Ramón preocupón

Ramón era un niño al que todo le preocupaba: los sombreros, los zapatos, las nubes, la lluvia o que unos pájaros enormes vinieran por él y se lo llevaran; su mamá y su papá le decían que no se preocupara, pero seguía preocupado.

Un día Ramón no podía dormir. Su abuelita le preguntó: ¿Por qué no puedes dormir? Y él le explicó que todo le preocupaba. Ella le trajo unos muñequitos de madera y tela llamados “quitapesares”. Le explicó que si les contaba lo que le preocupaba y los ponía bajo la almohada podría dormir mejor. Ellos lo cuidarían.

Ramón lo hizo así y durmió muy tranquilo.

Browne Anthony, Ramón Preocupón.
México, SEP-FCE, 2007





► Guía de preguntas para el aplicador

Explique al niño que al terminar la lectura le hará algunas preguntas, que le mostrará y leerá algunas respuestas y él elegirá la que considere correcta de acuerdo con lo que leyó.

1. ¿De qué trata la lectura? (Si al responder esta pregunta el niño sólo menciona o hace referencia al título agregue la pregunta ¿Y qué más? Por el contrario, si en su respuesta menciona las ideas o detalles relevantes, reconoce personajes, escenarios o resolución del tema, y sigue el orden del texto, es innecesario continuar con las preguntas posteriores).
2. ¿Por qué no podía dormir Ramón?
 - a) Porque no tenía sueño
 - b) Porque tenía pesadillas
 - c) Porque todo le preocupaba
3. ¿Qué hizo su abuelita para que Ramón durmiera tranquilo?
 - a) Puso unos "quitapesares" debajo de su almohada
 - b) Le dio unos muñequitos de madera y tela para que les contara sus preocupaciones
 - c) Le dijo que no se preocupara y que se lo contara a sus papás

Total de palabras de la lectura: 107





NICOLÁS

Todas las noches pasaba lo mismo. Martín apagaba la luz y, cuando comenzaba a quedarse dormido, un ruido lo despertaba. Como todo estaba tan oscuro, Martín no podía ver quién lo producía. Le daba mucho susto oír como el ruido iba de un lado a otro por toda su pieza. El caso es que no lograba dormir hasta bien entrada la noche.

Lo único que lo calmaba, y a veces hasta lo entretenía, era el pensamiento de que seguramente no se trataba de un dragón ni de un tigre, pues el ruido que hacía era muy quedito. Pero, ¿y si era una tarántula, un alacrán grandote o una víbora de cascabel? ¡Qué miedo! Aquello no podía seguir así.

Un buen día, o mejor dicho, una buena noche en la que el ruidito había vuelto a escucharse, se armó de todo su valor y decidió enfrentar el peligro. Encendió la luz, y... ¡Era un ratoncito! ¡Qué alivio le dio saber que no era ningún animal enojón o maligno! El pobre ratón temblaba. Sin hacer ruido, Martín fue hasta la cocina y trajo un pedazo de queso. Y sobra decir que desde esa noche el niño y el ratón se hicieron amigos.

Martín estaba seguro de que el ratoncito había sonreído cuando le propuso llamarlo Nicolás.

Juan Manuel Gutiérrez y Guillermo Samperio. "Nicolás".
En La vendedora de nubes y otros cuentos.
México, SEP-Conafe, 2000.







NICOLÁS

Todas las noches pasaba lo mismo. Martín apagaba la luz y, cuando comenzaba a quedarse dormido, un ruido lo despertaba. Como todo estaba tan oscuro, Martín no podía ver quién lo producía. Le daba mucho susto oír como el ruido iba de un lado a otro por toda su pieza. El caso es que no lograba dormir hasta bien entrada la noche.

Lo único que lo calmaba, y a veces hasta lo entretenía, era el pensamiento de que seguramente no se trataba de un dragón ni de un tigre, pues el ruido que hacía era muy quedito. Pero, ¿y si era una tarántula, un alacrán grandote o una víbora de cascabel? ¡Qué miedo! Aquello no podía seguir así.

Un buen día, o mejor dicho, una buena noche en la que el ruidito había vuelto a escucharse, se armó de todo su valor y decidió enfrentar el peligro. Encendió la luz, y... ¡Era un ratoncito! ¡Qué alivio le dio saber que no era ningún animal enojón o maligno! El pobre ratón temblaba. Sin hacer ruido, Martín fue hasta la cocina y trajo un pedazo de queso. Y sobra decir que desde esa noche el niño y el ratón se hicieron amigos.

Martín estaba seguro de que el ratoncito había sonreído cuando le propuso llamarlo Nicolás.

Juan Manuel Gutiérrez y Guillermo Samperio. "Nicolás".
En La vendedora de nubes y otros cuentos.
México, SEP-Conafe, 2000.





► Guía de preguntas para el aplicador

Explique al alumno que al terminar la lectura le hará algunas preguntas. Pídale que primero escuche y luego responda de acuerdo con lo que leyó.

1. ¿De qué trata la lectura? (Si al responder esta pregunta el niño sólo menciona o hace referencia al título agregue la pregunta ¿Y qué más? Por el contrario, si en su respuesta menciona las ideas o detalles relevantes, reconoce personajes, escenarios o resolución del tema, y sigue el orden del texto, es innecesario continuar con las preguntas posteriores).
2. ¿Por qué no lograba dormir Martín?
3. ¿Qué era lo único que calmaba a Martín en la noche?
4. ¿Quién es Nicolás?
5. ¿Por qué Martín fue a la cocina sin hacer ruido?

Total de palabras de la lectura: 214





El pequeño planeta Rabicún

No sé si ustedes habrán visto alguna vez en el cielo, lejos, muy lejos de la Tierra, un planeta que gira constantemente alrededor del Sol; se llama Rabicún y es un planeta tan flojo que tarda nada menos que mil años en dar la vuelta completa al Sol.

Rabicún es muy pequeño y sólo tiene dos pueblos; el primero está en una montaña que hay, por eso se llama Pueblo Alto; el otro está en una llanura y se llama Pueblo Bajo. Un río atraviesa el planeta de lado a lado, y separa la llanura de la montaña.

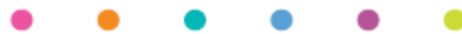
Junto al río hay un bosque de pinos y, al lado, un castillo estrecho, muy estrecho y altísimo. Como Rabicún es tan pequeño, cuando construyeron el castillo no pudieron hacerlo muy ancho, porque si no, no hubiera cabido en el planeta; por eso lo tuvieron que construir hacia arriba, hacía esas nubes que acarician a las cigüeñas que viven en la torre más alta del castillo.

Desde hacía muchos años, la gente que vivía en el Pueblo Alto estaba peleando con los que vivían en el pueblo Bajo. Ya nadie se acordaba de por qué estaban enojados; solamente sabían que, si al pasar por el bosque llegaban a cruzarse con algún habitante del otro pueblo, debían poner cara de mal humor.

En cambio, los niños de los dos pueblos como habían nacido después de aquel famoso pleito, eran muy amigos y cruzaban el río por las tardes, en una lancha, para jugar todos juntos...

Patricia Barbadillo, Rabicún.
México, SEP-SM, 2002.







El pequeño planeta Rabicún

No sé si ustedes habrán visto alguna vez en el cielo, lejos, muy lejos de la Tierra, un planeta que gira constantemente alrededor del Sol; se llama Rabicún y es un planeta tan flojo que tarda nada menos que mil años en dar la vuelta completa al Sol.

Rabicún es muy pequeño y sólo tiene dos pueblos; el primero está en una montaña que hay, por eso se llama Pueblo Alto; el otro está en una llanura y se llama Pueblo Bajo. Un río atraviesa el planeta de lado a lado, y separa la llanura de la montaña.

Junto al río hay un bosque de pinos y, al lado, un castillo estrecho, muy estrecho y altísimo. Como Rabicún es tan pequeño, cuando construyeron el castillo no pudieron hacerlo muy ancho, porque si no, no hubiera cabido en el planeta; por eso lo tuvieron que construir hacia arriba, hacía esas nubes que acarician a las cigüeñas que viven en la torre más alta del castillo.

Desde hacía muchos años, la gente que vivía en el Pueblo Alto estaba peleando con los que vivían en el pueblo Bajo. Ya nadie se acordaba de por qué estaban enojados; solamente sabían que, si al pasar por el bosque llegaban a cruzarse con algún habitante del otro pueblo, debían poner cara de mal humor.

En cambio, los niños de los dos pueblos como habían nacido después de aquel famoso pleito, eran muy amigos y cruzaban el río por las tardes, en una lancha, para jugar todos juntos...





► Guía de preguntas para el aplicador

Explique al alumno que al terminar la lectura le hará algunas preguntas. Pídale que primero escuche y luego responda de acuerdo con lo que leyó.

1. ¿De qué trata la lectura? (Si al responder esta pregunta el niño sólo menciona o hace referencia al título agregue la pregunta ¿Y qué más? Por el contrario, si en su respuesta menciona las ideas o detalles relevantes, reconoce personajes, escenarios o resolución del tema, y sigue el orden del texto, es innecesario continuar con las preguntas posteriores).
2. ¿Cuánto tiempo tarda Rabicún en darle la vuelta al sol?
3. ¿Por qué construyeron el castillo de Rabicún hacia arriba?
4. ¿Por qué ponían cara de mal humor los habitantes de los pueblos cuando se encontraban?
5. ¿Qué harías con los niños del otro pueblo si vivieras en Rabicún?

Total de palabras de la lectura: 252





El truco de Alejandro

Cuando la gente piensa en los magos, lo primero que se le viene a la cabeza es, por supuesto, lo que podría hacer si tuviera poderes mágicos, inalcanzables para la mayoría de los mortales. ¡Abracadabra!: cosas que aparecen y desaparecen. ¡Tachaaaaan!: objetos que cambian de forma. ¡Alakazam!: cosas que vuelan, desafían las leyes de la gravedad y se desplazan de un lugar a otro sin ser vistas.

Los impresionantes juegos de manos y trucos de magia que practica cualquier mago forman parte de una antiquísima tradición de brujos e ilusionistas. Durante siglos, en todo el mundo, magos de todas clases han asombrado a la gente haciendo cosas que parecen imposibles, y al hacerlo ¡bien que se han divertido!

La mayoría de los mejores trucos que seguimos practicando fueron inventados hace cientos (y hasta miles) de años. Según dice la leyenda, la magia se llama así porque es el arte de los magi, los sacerdotes de la antigua Persia. Pero la verdad es que los persas aprendieron todo lo que sabían de los egipcios, y también que los trucos de magia proceden de todas las partes del mundo.

A lo largo de la historia se han presentado algunos trucos que han sido totalmente irrepetibles. Y aquí va un ejemplo: la historia del rey Gordias y su famoso nudo.

El rey Gordias fue un monarca que inventó el nudo más complicado del mundo: tan complicado que nadie, ni el mago de la corte, pudo deshacerlo. En una ocasión, Alejandro Magno, el gran conquistador de Macedonia, fue a visitarlo y supo de una profecía que afirmaba que aquél que lograra deshacer el nudo llegaría a ser rey de Asia. Alejandro desenvainó su espada y cortó el nudo: y la profecía se cumplió, pues Alejandro llegó a gobernar en gran parte de Asia.

Janice Eaton Kilby y Terry Taylor,
El libro de trucos de magia de aprendiz de brujo.
México, SEP–Océano RBA, 2005





El truco de Alejandro

Cuando la gente piensa en los magos, lo primero que se le viene a la cabeza es, por supuesto, lo que podría hacer si tuviera poderes mágicos, inalcanzables para la mayoría de los mortales. ¡Abracadabra!: cosas que aparecen y desaparecen. ¡Tachaaaaan!: objetos que cambian de forma. ¡Alakazam!: cosas que vuelan, desafían las leyes de la gravedad y se desplazan de un lugar a otro sin ser vistas.

Los impresionantes juegos de manos y trucos de magia que practica cualquier mago forman parte de una antiquísima tradición de brujos e ilusionistas. Durante siglos, en todo el mundo, magos de todas clases han asombrado a la gente haciendo cosas que parecen imposibles, y al hacerlo ¡bien que se han divertido!

La mayoría de los mejores trucos que seguimos practicando fueron inventados hace cientos (y hasta miles) de años. Según dice la leyenda, la magia se llama así porque es el arte de los magi, los sacerdotes de la antigua Persia. Pero la verdad es que los persas aprendieron todo lo que sabían de los egipcios, y también que los trucos de magia proceden de todas las partes del mundo.

A lo largo de la historia se han presentado algunos trucos que han sido totalmente irrepitibles. Y aquí va un ejemplo: la historia del rey Gordias y su famoso nudo.

El rey Gordias fue un monarca que inventó el nudo más complicado del mundo: tan complicado que nadie, ni el mago de la corte, pudo deshacerlo. En una ocasión, Alejandro Magno, el gran conquistador de Macedonia, fue a visitarlo y supo de una profecía que afirmaba que aquél que lograra deshacer el nudo llegaría a ser rey de Asia. Alejandro desenvainó su espada y cortó el nudo: y la profecía se cumplió, pues Alejandro llegó a gobernar en gran parte de Asia.

Janice Eaton Kilby y Terry Taylor,
El libro de trucos de magia de aprendiz de brujo.
México, SEP–Océano RBA, 2005





► Guía de preguntas para el aplicador

Explique al alumno que al terminar la lectura le hará algunas preguntas. Pídale que primero escuche y luego responda de acuerdo con lo que leyó

1. ¿De qué trata la lectura? (Si al responder esta pregunta el niño sólo menciona o hace referencia al título agregue la pregunta ¿Y qué más? Por el contrario, si en su respuesta menciona las ideas o detalles relevantes, reconoce personajes, escenarios o resolución del tema, y sigue el orden del texto, es innecesario continuar con las preguntas posteriores).
2. ¿Qué trucos hacen los magos?
3. ¿Qué hizo el rey Gordias?
4. ¿Por qué querían deshacer el nudo del rey Gordias?
5. ¿Alejandro hizo un truco? ¿Cuál?

Total de palabras de la lectura: 299



El hombre es ingenio y el ingenio es hombre

Una vez, cuando el mundo era casi nuevo, el Asno fue con el León para quejarse del Hombre. –El Hombre –dijo el Asno– me pone cargas muy pesadas en el lomo y me golpea para que vaya más rápido, aunque él no puede cargar ni siquiera con la mitad de lo que yo llevo. A León le pareció que aquello era injusto y que Asno recibía un trato muy duro.

–Yo me encargaré de esa criatura que llamas Hombre. ¿Qué aspecto tiene?

–Para empezar –dijo el Asno– sólo tiene dos patas en vez de cuatro, además no puede ni rebuznar, ni rugir, ni tiene mucho pelo.

–¿Y escamas? ¿Plumas, concha, alas? –preguntó el León.

–Nada de eso –respondió el Asno–, aunque sí tiene manos. Son parecidas a las garras, pero sin uñas.

–Bueno, no será demasiado difícil dar con él –dijo el León, y partió para darle una lección al Hombre, por ser tan cruel. Muy pronto León se cruzó con el primer hombre; la descripción del Asno había sido buena. Pero el León quería asegurarse de que no estaba a punto de devorar a una criatura inocente. Después de todo, los pájaros sólo tenían dos patas y tampoco podían rebuznar ni rugir.

–¿Eres el Hombre? –le preguntó el León. El Hombre por fortuna era algo astuto.

- No, soy Ingenio.

- Pues es a Hombre a quien busco, no a Ingenio. ¿Por qué estás aquí?

-Voy de camino a ver a Asno. Me ha pedido que le construya una jaula.

Aquello enojó a León, recuerda que todo esto sucedió cuando el mundo era casi completamente nuevo, y que León sabía tan bien lo que era una jaula como lo que era un Hombre, aun así pensó, que siendo un León, y, por lo tanto un animal más importante que un Asno, debía ser el primero en tener una jaula.

-Si quieres llegar a mañana, será mejor que te olvides de Asno, amenazó el León. Es a mí a quien debes construir una jaula.

-Estoy de acuerdo, dijo Hombre, en mi opinión a ti te conviene una jaula mucho más que a Asno.

Hombre se dispuso a construir una jaula tan resistente como pudo, y cuando la hubo terminado invitó a León a subirse en ella. León le complació y Hombre cerró de golpe la puerta de la jaula.

- ¿Por qué me haces esto? Rugió León. Mi enemigo es Hombre, no Ingenio.

-El Hombre es ingenio, contestó el Hombre.

Brian Patten, "El hombre es ingenio y el ingenio es hombre" en:
El gigante de la historia. México, SEP-Océano, 2004.





TEXTO PARA EL APLICADOR. SEXTO GRADO

El hombre es ingenio y el ingenio es hombre

Una vez, cuando el mundo era casi nuevo, el Asno fue con el León para quejarse del Hombre. –El Hombre –dijo el Asno– me pone cargas muy pesadas en el lomo y me golpea para que vaya más rápido, aunque él no puede cargar ni siquiera con la mitad de lo que yo llevo. A León le pareció que aquello era injusto y que Asno recibía un trato muy duro.

–Yo me encargaré de esa criatura que llamas Hombre. ¿Qué aspecto tiene?

–Para empezar –dijo el Asno– sólo tiene dos patas en vez de cuatro, además no puede ni rebuznar, ni rugir, ni tiene mucho pelo.

–¿Y escamas? ¿Plumas, concha, alas? –preguntó el León.

–Nada de eso –respondió el Asno–, aunque sí tiene manos. Son parecidas a las garras, pero sin uñas.

–Bueno, no será demasiado difícil dar con él –dijo el León, y partió para darle una lección al Hombre, por ser tan cruel. Muy pronto León se cruzó con el primer hombre; la descripción del Asno había sido buena. Pero el León quería asegurarse de que no estaba a punto de devorar a una criatura inocente. Después de todo, los pájaros sólo tenían dos patas y tampoco podían rebuznar ni rugir.

–¿Eres el Hombre? –le preguntó el León. El Hombre por fortuna era algo astuto.

- No, soy Ingenio.

- Pues es a Hombre a quien busco, no a Ingenio. ¿Por qué estás aquí?

-Voy de camino a ver a Asno. Me ha pedido que le construya una jaula.

Aquello enojó a León, recuerda que todo esto sucedió cuando el mundo era casi completamente nuevo, y que León sabía tan bien lo que era una jaula como lo que era un Hombre, aun así pensó, que siendo un León, y, por lo tanto un animal más importante que un Asno, debía ser el primero en tener una jaula.

-Si quieres llegar a mañana, será mejor que te olvides de Asno, amenazó el León. Es a mí a quien debes construir una jaula.

-Estoy de acuerdo, dijo Hombre, en mi opinión a ti te conviene una jaula mucho más que a Asno.

Hombre se dispuso a construir una jaula tan resistente como pudo, y cuando la hubo terminado invitó a León a subirse en ella. León le complació y Hombre cerró de golpe la puerta de la jaula.

- ¿Por qué me haces esto? Rugió León. Mi enemigo es Hombre, no Ingenio.

-El Hombre es ingenio, contestó el Hombre.

Brian Patten, "El hombre es ingenio y el ingenio es hombre" en:
El gigante de la historia. México, SEP-Océano, 2004.





► **Guía de preguntas para el aplicador**

Explique al alumno que al terminar la lectura le hará algunas preguntas. Pídale que primero escuche y luego responda de acuerdo con lo que leyó.

1. ¿De qué trata la lectura? (Si al responder esta pregunta el niño sólo menciona o hace referencia al título agregue la pregunta ¿Y qué más? Por el contrario, si en su respuesta menciona las ideas o detalles relevantes, reconoce personajes, escenarios o resolución del tema, y sigue el orden del texto, es innecesario continuar con las preguntas posteriores).
2. ¿Por qué León fue a buscar al Hombre?
3. ¿Qué hizo el Hombre cuando se encontró a León?
4. ¿Por qué León quería tener una jaula antes que Asno?
5. ¿Qué utilizó el hombre para librarse del León?

Total de palabras de la lectura: 299

